

Trabajen con las Escuelas y los Maestros

Los padres y los miembros de la familia son los primeros maestros de los niños. Y ellos son los aliados más valiosos de los educadores para enseñar a los niños a leer. Las familias ponen los cimientos para los lectores mucho antes de que los niños entren en la escuela. Las escuelas construyen sobre esos cimientos.

Cada año, sin embargo, una cantidad menor de niños entran en el kindergarten listos para aprender a leer. Por muchas razones, ellos no tienen una base sólida sobre la cual los educadores puedan construir. Como resultado, demasiados niños dejan de mantenerse al nivel de sus clases.

Es hora de tomar medidas enérgicas para asegurarse de que todos los niños lleguen a dominar esta habilidad, una de las más fundamentales. Para el momento de terminar el tercer grado, todos los niños deben ser capaces de leer por su cuenta, y de leer bien. La lectura es el cimiento de su éxito — no solamente en la escuela, sino en la vida.

He aquí varias ideas que las familias pueden usar para ayudar a que los niños lleguen a ser lectores. Se destinan a los niños desde su nacimiento hasta la pre-escolar, a los alumnos del kindergarten y a los niños que asisten al primer grado y hasta el tercer grado.



1. Asegúrense de que los niños de edad escolar asistan a la escuela todos los días. La ausencia frecuente de la escuela es una de las razones que los niños se retrasan en la lectura.
2. Envíen a los niños a la escuela listos para aprender. Asegúrense de que estén bien descansados, vestidos con ropa cómoda y que hayan tomado el desayuno antes de empezar las clases.
3. Fijen horas de costumbre para leer, tomar las comidas, irse a la cama y prepararse para la escuela, de modo que los niños sepan lo que pueden esperar cada día. Hagan que la lectura sea una parte de la costumbre diaria.
4. Hagan que los niños pasen más tiempo leyendo y menos tiempo mirando la televisión. Limiten las horas de ver televisión a diez horas o menos a la semana.
5. Fijen una hora normal para hacer las tareas de la escuela. Si un(a) niño(a) es demasiado pequeño(a) como para traer tareas de la escuela, usen este tiempo para hablar sobre el trabajo de la escuela. De este modo, cuando el (la) niño(a) empiece a tener que hacer tareas escolares, ya habrá una hora fijada para ellas.
6. Hablen a los maestros de los niños a menudo sobre lo que están aprendiendo en la clase de lectura. Vean lo que puedan hacer en sus casas para apoyar a los niños como lectores.

*La Asociación Nacional para la Educación
(National Education Association)*

*ha dado autorización para reproducir el material
que aparece en las páginas anteriores, contribuir a los esfuerzos
para ayudar a que los niños estadounidenses aprendan a leer.*

nea
NATIONAL EDUCATION ASSOCIATION



Construyan un Cimiento para la Lectura

1. Hablen con los niños de su familia tanto como sea posible. En las conversaciones diarias, hables en frases completas y anime a los niños para que hagan lo mismo. Aliéntelos a hacer preguntas, relatar cuentos y debatir ideas.



2. Háblenles a los niños sobre lo que hicieron en ese día. Esto mostrará el interés de ustedes, les ayudará a informarse al tanto de lo que ellos estén aprendiendo, y dará a los niños otra oportunidad para que se expresen.

3. Enséñenles a los niños más pequeños los nombres de las cosas que ellos ven cada día, tales como las ropas que usan y los objetos que hay en las distintas partes de la casa.
4. Enséñenles a los niños más pequeños versos y canciones de guardería infantil. Recítenlos y cántenlos juntos.
5. Lleven a los niños a visitar lugares interesantes de la vecindad, tales como parques, campos de juegos, tiendas de alimentos, bibliotecas, librerías y lugares históricos. Hablen sobre estos lugares o lean sobre ellos con los niños.



6. Pidan a los amigos y familiares que no viven cerca de ustedes, que le(s) escriba(n) a su(s) niño(s). A los niños les gustan leer las tarjetas y cartas que les llegan por correo. Anímelos a que les contesten a las personas que les han escrito.

Lean, Lean, Lean

1. Lean con los niños todos los días (o por lo menos tantos días por semana como sea posible). Empiecen a leerles cuando todavía sean bebés. Léanles relatos y cuentos en alta voz a los que todavía no van a la escuela, así como a los que asisten a la pre-escolar. No esperen hasta que entren en la escuela.

2. Aún cuando los niños ya puedan leer solos, sigan leyéndoles para que puedan disfrutar de los relatos y los libros que les interesen pero que todavía son difíciles de leer para ellos.



3. Cuando ustedes lean con un(a) niño(a), observen las instrucciones siguientes:
 - ▷ Dejen que el (la) niño(a) escoja el relato o el libro para leer.
 - ▷ Busquen un lugar cómodo y bien iluminado.
 - ▷ Arrímense o siéntense cerca, y asegúrense de que ambos pueden ver el libro.
 - ▷ Lean en voz alta, con emoción.
 - ▷ Hagan que el(la) niño(a) dé vuelta a las páginas del libro.
 - ▷ Llamen la atención del (de la) niño(a) sobre las fotografías.
 - ▷ Para los niños más pequeños, mueva el dedo de usted de una palabra a otra mientras lee.
 - ▷ Después que terminen de leer el relato, pasen algunos minutos hablando sobre el asunto.
 - ▷ Pregúntele al (a la) niño(a) si le gustó el relato.
 - ▷ Estén preparados para leer los cuentos favoritos muchas veces.
 - ▷ Hagan que la hora de la lectura sea divertida para ambos.
4. Inviten a otros miembros de la familia a participar en la lectura. Pídanle a un(a) hermano(a) mayor, o a un(a) abuelo(a), que lea con el (la) niño(a).
5. Lleven a los niños a los círculos de lectura, las horas de contar relatos, u otras actividades de la



biblioteca local, la asociación comunitaria o el centro infantil.

6. Den un buen ejemplo como lectores. Lean todos los días en su casa. Si tienen poco tiempo para leer libros, lean el periódico, una revista o la correspondencia cada día. Dejen que los niños vean que la lectura es una parte diaria de la vida de ustedes. Háganles saber por qué ustedes leen y cuánto disfrutaron de hacerlo.
7. Hagan que los niños les lean a ustedes. Escuchen cuidadosamente. Eso es tan importante como leerles a ellos. Túrnense a leer párrafos o páginas. Y asegúrense de elogiar a los niños cuando ellos lean.
8. Mantengan bastantes libros y revistas disponibles para los niños. Los niños pequeños "leen" los libros y las revistas dando vuelta a las páginas y mirando las fotografías
9. Ayuden a los niños a crear sus propios libros. Escriban titulares para los cuadros que dibujen los niños pequeños y reúnanlos en un álbum. Los niños mayores pueden disfrutar de llevar un diario. A la mayoría de los niños les gusta leer sus propios escritos.